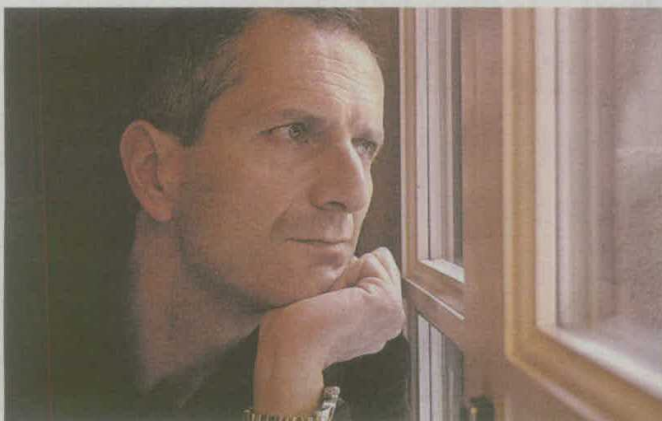




Gianrico Carofiglio, juez antimafia y novelista

Tengo 46 años. Nací en Bari, y vivo entre Bari y Roma. Soy magistrado, soy fiscal: he llevado a muchos mafiosos a la cárcel. Escribo novela negra, y soy asesor antimafia del Parlamento italiano. Estoy casado y tengo dos hijos, Alessandro (17) y Georgia (13). Soy progresista

“Encarcelé a un mafioso, y hoy lee mis novelas”



JORDI BELVER

Ha enviado a muchos malos a la cárcel? Sí.

Por ejemplo. Condené a los peligrosos jefes mafiosos apulianos il Cecatto (el ciego), lo Spazzino (el barrendero)...

¿Hasta qué punto eran peligrosos? Es gente que no tiene inconveniente alguno en matar. El año pasado deshice una red mafiosa que esclavizaba a prostitutas y encima vendía a sus bebés recién nacidos...

¡Bravo! ¿Era mafia siciliana? No, mafia calabresa. Es la fuerte ahora, la pujante. La Cosa Nostra, que es la mafia siciliana, está muy desbordada.

¿Por qué? Es una organización muy piramidal, y como hemos encarcelado a todos sus capos importantes (menos a uno), le va a costar reorganizarse. Y seguramente acabará por hacerlo al modo vencedor de la mafia calabresa.

¿En qué consiste el modo calabrés? La 'Ndrangheta, la mafia calabresa, opera en células locales autónomas, relacionadas horizontalmente. Si cae una célula, las demás continúan operando soberanamente.

¿Qué capo siciliano se le escabulle? Matteo Messina Denaro. Tiene un perfil dis-

tinto del de Riina o Provenzano, campesino poco refinado: este es joven, ha estudiado, es sibarita, aprecia la belleza...

¿Cómo decidió usted que se dedicaría a perseguir mafiosos?

Azares de la vida. Mi trabajo como juez es lo que me ha sucedido en la vida mientras no me atrevía a ponerme a escribir. Desde niño quise ser escritor, pero... ¡el miedo!

¿Qué miedo? El miedo a hacer lo que de verdad quieres hacer. He sido miedoso... Practicar karate, por cierto, me ha ayudado mucho a reducir mis actitudes miedosas.

¿Miedoso y se enfrenta a mafiosos? Por miedo a dedicarme a escribir, estudié Derecho y acabé siendo fiscal antimafia. Y no me arrepiento, ¿eh? me ha gustado todo lo que he hecho. Ahora asesoro a la comisión antimafia del Parlamento italiano. Pero, ¡al fin!, me he arrancado a escribir, y soy feliz...

Ha cumplido su sueño. Siendo niño, siempre me decía: “De mayor seré escritor”. Y a los 41 años publiqué mi primera novela, hace cinco. ¡Supongo que hace cinco años que ya soy mayor!

Escribe novela negra, ¿no? Pero cercana al thriller legal: uso mi conocimiento de los vericuetos de la justicia italiana para dar credibilidad a mis personajes.

Cinturón negro

Es alto y su mirada transparente una mezcla de duda, ironía y determinación. Es cinturón negro (quinto dan) de karate, y me cuenta que se relaja haciendo malabarismos con bastones o pelotas. El protagonista de sus novelas, el abogado Guido Guerrieri, practica el boxeo y tiene gustos parecidos a los de su creador, amante de la pasta, el vino blanco siciliano y el tinto de Apulia. De sus novelas nos llegan ahora *A ulls clucs* (Ed. 62) / *Con los ojos cerrados* (Plata Negra) y *Testigo involuntario* (Umbriel), la primera. Me cuenta Carofiglio que sus padres han sido profesores y que ahora su madre también publica un libro, que su hermano publica otro libro... y que “papá amenaza”. Una pasión de familia.

¿Lo consigue?

La primera tirada de mi primera novela, *Testigo involuntario*, fue de 6.000 ejemplares... y hoy lleva más de 500.000!

¿Cuál es la clave?

Combino lo dramático con lo cómico e irónico. Y no engaño al lector. Y hago que mi protagonista dude, como dudo yo mismo.

En su combate contra la mafia, ¿cuáles son sus mejores armas?

Tecnología sofisticada y *pentiti* (arrepentidos). Y localizar su dinero y confiscárselo.

¿Saben esconderlo bien?

¡Son magos de la ingeniería financiera, artistas de las inversiones! He detectado inversiones incluso en acciones de Gazprom, la petrolera rusa...

¿Son muy ricos?

Se han vuelto tan ricos... que eso les hará caer. Ya se verifican luchas feroces entre grupos rivales...

¿Hay políticos italianos implicados?

Políticos italianos han sido ya condenados por asociación mafiosa, como Dell'Utri.

¿Y el gran Andreotti?

Favoreció a la Cosa Nostra, sí. Pero a un grupo perdedor, que resultó al final exterminado por otro... Así lo estableció la justicia italiana, pero como mantuvo esa relación antes de 1980, Andreotti se salvó de la cárcel.

¿Había prescrito ya el delito...

Este es el gran fallo de la justicia italiana: es tan garantista y además permite tantos recursos moratorios de la pena que... al final es ineficaz: los delitos prescriben y los delincuentes se libran, sobre todo los de cuello blanco! Ha sido también el caso de algún proceso contra Berlusconi.

Berlusconi vuelve a presidir su país...

Hay realidades que duelen.

Cosas de la política republicana.

El gran periodista Scalfari, al parlamentario italiano que descorchó una botella de champán en su escaño le llamó “despreciable bufón”: eso es lo que pensamos muchos italianos de la mayoría de nuestros políticos.

¿Se arrepiente de alguno de sus actos como juez?

Una vez sometí a un largo y duro interrogatorio a un chico de 18 años del que sospechábamos que había sido testigo de la tortura y asesinato de tres chicas. No lo era, pero las prisas por resolver el caso... Es que estábamos tan a punto... Me arrepiento de aquel interrogatorio.

¿Solucionó el caso?

Sí, pero por otra vía. Condené al asesino a cadena perpetua.

¿No teme usted por su vida?

He llevado escolta durante cinco años, pero ya me he cansado.

Más de uno quería verle tiroteado.

O leerme: condené hace poco a un joven mafioso, muy peligroso, y en la cárcel se enteró de que yo escribía novelas y me escribió pidiéndome una! Se las envíe todas. Me ha escrito diciéndome que le encantan. Y se ha puesto a estudiar.